



Estudios Filológicos

ISSN: 0071-1713

efil@uach.cl

Universidad Austral de Chile

Chile

Hurtado González, Silvia

El perfecto simple y el perfecto compuesto en Hispanoamérica: la inclusión o exclusión del ahora de la enunciación

Estudios Filológicos, núm. 44, septiembre, 2009, pp. 93-106

Universidad Austral de Chile

Valdivia, Chile

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=173413835006>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

## El perfecto simple y el perfecto compuesto en Hispanoamérica: la inclusión o exclusión del *ahora* de la enunciación

Simple past and present perfect in Latin America:  
inclusion or exclusion of *now* in the enunciation

*Silvia Hurtado González*

Universidad de Valladolid, Departamento de Lengua Española, Valladolid, España,  
e-mail: silvia@fyl.uva.es

La presencia de modificadores temporales que atienden a la inclusión o exclusión del *ahora* de la enunciación proporciona información relevante a la hora de distinguir las parcelas de uso del perfecto simple y del perfecto compuesto en Hispanoamérica. El objetivo principal de este trabajo es el de completar la información obtenida hasta el momento mediante el análisis de los contextos en que ambos paradigmas alternan entre sí. Para ello, atendemos a dos tipos de modificadores: los que sitúan el proceso verbal en un segmento temporal que comprende el presente del discurso, frente a aquellos otros que, por el contrario, dejan la acción verbal adscrita al pasado. En este último caso, tenemos en cuenta si esta referencia de pasado posee la marca [+ próximo] o [– próximo].

*Palabras clave:* perfecto simple, perfecto compuesto, verbo, indicadores extraverbales.

The presence of temporal modifiers denoting the inclusion or exclusion of now in the enunciation provides relevant information to distinguish between different utilizations of the simple past and present perfect in Latin America. The primary goal of this article is to complement the data obtained until now through the analysis of the contexts in which both paradigms alternate. Therefore, this work considers two types of modifiers: those that locate the verbal process in a temporal section comprising the present of the discourse, versus those that, on the contrary, leave the verbal action linked to the past. In the latter case, we also consider whether the reference to the past has the mark [+ closer] or [– closer].

*Key words:* simple past, present perfect, verb, extraverbal indicators.

1. INTRODUCCIÓN<sup>1</sup>

El sistema verbal del español presenta, en indicativo, cuatro formas con plena vigencia: el imperfecto (*cantaba*), el perfecto simple (*canté*), el perfecto compuesto (*he cantado*) y el pluscuamperfecto (*había cantado*)<sup>2</sup>, formas verbales que en el español americano pueden presentar ciertas peculiaridades en su uso y frecuencia, si bien muchas de estas peculiaridades solo lo son comparándolas con el español peninsular<sup>3</sup> o con el español estándar (el que figura descrito en las gramáticas tradicionales). En este sentido, una de las diferencias dialectales más pronunciadas entre grandes partes de Hispanoamérica y de España es la relativa al uso del perfecto simple y el perfecto compuesto, siendo la oposición constituida por ambas formas uno de los aspectos más debatidos, controvertidos e intrigantes de la morfosintaxis del verbo español. Dicho esto, en esta ocasión, por razones de espacio, exponemos únicamente los resultados del análisis detallado, cuantitativa y cualitativamente, de esta oposición con indicadores extraverbales que atienden a la inclusión o exclusión del *ahora* de la enunciación, lo que proporciona información valiosa sobre el comportamiento de estas unidades verbales. De hecho, es éste un factor unánimemente reconocido en las gramáticas contemporáneas como determinante de la aparición de uno u otro perfecto.

## 2. ANÁLISIS CUANTITATIVO DEL PERFECTO SIMPLE Y DEL PERFECTO COMPUESTO

En primer lugar, exponemos los resultados del análisis cuantitativo. Estos datos nos permiten precisar el grado de utilización de dichas formas que con el recuento objetivo de las formas se pone en evidencia. La utilidad de este conocimiento no es necesario resaltarla: a mayor frecuencia en el uso de un tiempo más posibilidades hay de que éste sea característico y predominante.

En la siguiente tabla aparece la representación cuantitativa del perfecto simple en relación con el perfecto compuesto, lo que nos dará una información numérica de las dos formas del pasado en todos los geoelectos americanos analizados.

<sup>1</sup> Este trabajo constituye sólo una mínima parte de una investigación más amplia en torno a las formas verbales de pasado de indicativo en Hispanoamérica, investigación que se inscribe en el marco del Proyecto EGREHA, coordinado y dirigido por el Dr. D. César Hernández Alonso (Universidad de Valladolid, España) cuyo objetivo es elaborar una gramática descriptiva del español hablado en América, con un *corpus* común suficientemente distintivo de las diferentes hablas hispanoamericanas. Los materiales que sirven de base a esta investigación están constituidos por conversaciones libres grabadas con una duración de unos treinta minutos en las que los informantes describen facetas de su historia personal y de sus experiencias. También es importante señalar que toda esta documentación no ha sido recogida específicamente para el análisis de esta oposición verbal sino que está destinada a servir de punto de partida a investigaciones lingüísticas de naturaleza muy heterogénea.

<sup>2</sup> No hemos documentado en el *corpus* ningún pretérito anterior (*hube cantado*), por lo que se confirma que la desaparición de esta forma verbal en la lengua hablada es un fenómeno común a todas las variedades hispánicas. Por lo tanto, esta forma compuesta es hoy día “mero arcaísmo del sistema verbal, solamente registrable en la lengua literaria, donde suele restringir sus apariciones a ciertas subordinadas temporales en que existe una relación de anterioridad inmediata; es dudosamente justificable, pues, su inclusión como elemento integrante de la estructura del verbo español actual” (Rojo y Veiga 1999: 2.881).

<sup>3</sup> Aunque se hable de ‘español peninsular’, hay que tener presente las variaciones dialectales que pueden presentar algunas formas en la Península.

Tabla 1  
Frecuencia relativa y absoluta del perfecto simple y del perfecto compuesto

País	Perfecto simple		Perfecto compuesto		Relación entre ambos
	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje	
Argentina	1.133	85,3	195	14,7	5,8 : 1
Bolivia	881	43,2	1.158	56,8	0,8 : 1
Chile	2.297	81,9	507	18,1	4,5 : 1
Colombia	1.178	69,8	509	30,2	2,3 : 1
Costa Rica	1.596	75,9	506	24,1	3,1 : 1
Ecuador	1.260	41,8	424	14,0	3,0 : 1
Guatemala	220	67,5	106	32,5	2,1 : 1
México	2.354	87,6	334	12,4	7,0 : 1
Paraguay	670	90,8	68	9,2	9,8 : 1
Perú	1.427	68,0	673	32,0	2,1 : 1
Puerto Rico	934	76,9	281	23,1	3,3 : 1
R. Dominicana	872	74,6	297	25,4	2,9 : 1
Venezuela	1.739	73,4	630	26,6	2,8 : 1
TOTALES	16.561	74,4	5.688	25,6	2,9 : 1

La cifra de 16.561 perfectos simples y 5.688 perfectos compuestos nos permite obtener el porcentaje correspondiente al valor medio de simples y compuestos: 74,4% y 25,6%, respectivamente; o, dicho de otra forma, la relación entre las frecuencias de aparición del perfecto simple y del perfecto compuesto es igual a 2,9 : 1 (esto es, por cada 2,9 apariciones de la forma simple se encuentra una sola forma compuesta).

No hay uniformidad cuantitativa en el empleo de ambas formas en todo el ámbito del español americano, si bien se puede afirmar que en todos los países hispanoamericanos que forman parte de la muestra, salvo en Bolivia (que es el único país en el que no existe predominio del perfecto simple sobre el compuesto), la superioridad del perfecto simple sobre el compuesto, globalmente, es mayor que en el español peninsular o canario. El valor medio calculado por Piñero para Las Palmas de Gran Canaria es 2,1 : 1 (Piñero 2000: 42)<sup>4</sup>. Comparando este dato con los obtenidos en otras sintopías, esta autora afirma que la ciudad de Las Palmas se sitúa entre una

<sup>4</sup> No hay que olvidar el archipiélago canario como una de las regiones españolas en las que el uso de esta oposición verbal reviste ciertas peculiaridades, ya que en Canarias el perfecto simple ha ido ampliando su campo de uso apropiándose de valores que la norma estándar atribuye al compuesto y, consecuentemente, ha ido reduciendo la frecuencia de éste. Diversos autores (por ejemplo, Alvar 1959; M: Almeida 1987-88; Piñero 2000) han señalado la preferencia por el uso de la forma simple como rasgo distintivo de este ámbito del español.

zona intermedia entre el español peninsular<sup>5</sup> y el español de América. Es decir, en la norma culta de Las Palmas de Gran Canaria la representación cuantitativa del perfecto simple en relación con la del compuesto es superior a la calculada para el español peninsular, pero inferior a los geoelectos americanos de que tiene datos<sup>6</sup>. Si tomamos como punto de referencia nuestros cálculos, podemos seguir sosteniendo esta afirmación, si bien hay notables diferencias entre la vitalidad del perfecto simple en el habla de algunos dialectos americanos. Así, mientras Perú, Guatemala y Colombia muestran unos valores próximos al valor perteneciente al archipiélago canario, el resto de países, exceptuando Bolivia, presenta valores bastante altos en relación con Las Palmas de Gran Canaria. Destacan, en este punto, Paraguay (con una relación de 9,8 : 1), México (con el 7,0 : 1), Argentina (5,8 : 1) y Chile (4,5 : 1), países en donde la representatividad numérica del perfecto simple es, como vemos, muy elevada. En cambio, en Bolivia, como ya hemos adelantado, el perfecto compuesto ha desplazado, asumiendo sus contenidos funcionales, al perfecto simple. Su valor medio es 0,8: 1, el más bajo de todos. También hay que citar Perú y Ecuador, con un valor medio de 2,1: 1 y 3,0: 1, respectivamente, como zonas en las que la representatividad del perfecto simple es menor<sup>7</sup>.

Por lo tanto, Hispanoamérica, con una enorme extensión geográfica, no se presenta como un territorio homogéneo, ya que, como vemos, hay diferencias de empleo y distribución en las distintas variedades del español americano. No obstante, podemos seguir manteniendo que una de las características del español de América, puesta de manifiesto reiteradamente desde Kany (1976: 200), es la preferencia por el perfecto simple, que tiene, en consecuencia, un campo de acción más amplio que lo que le corresponde en el uso peninsular, aunque esto no equivale a decir que la forma compuesta está en decadencia en el español americano sino que simplemente, tal como señala Moreno de Alba, “su función denotativa es diferente y su campo de acción más reducido” (1978: 187), es decir, no se trata de la confusión del actual uso peninsular, sino de un desarrollo histórico diverso de la misma herencia.

Junto a la afirmación de que la forma simple es la preferida en Hispanoamérica, constituye un lugar común repetir que parecen ser los contextos de acciones pasadas más o menos inmediatas o próximas al presente, incluso aunque cubran la franja del presente ampliado que abarca el *ahora* del emisor, los que favorecen la presencia del perfecto simple, coincidiendo con el uso canario de estos tiempos (Alvar 1959: 78, Almeida 1987-88: 73-74), lo que “supondría otra de las manifestaciones, en el terreno lingüístico, de la función de puente cultural ente ambas orillas ejercida durante siglos

<sup>5</sup> En Galicia, León y Asturias, la forma del perfecto compuesto es menos usada (RAE 1973: 466; Gili Gaya 1970: 160), coincidiendo con la situación que se observa en el archipiélago canario, pero el poco empleo de esta forma compuesta en el castellano de Galicia se debe a hechos externos al castellano en sí y no deben ponerse al mismo nivel que la evolución del dialecto canario. En Galicia la razón es “la influencia ejercida por las estructuras del sistema verbal vernáculo, carente de formas compuestas” (Rojo y Veiga 1999: 2.923). Lo mismo ocurre en Asturias y León debido a evoluciones dialectales internas (Cartagena 1999: 2.945).

<sup>6</sup> Esta autora se apoya en los datos aportados por otros estudios relativos a la norma culta de Madrid, Santiago de Chile, San Juan de Puerto Rico y México.

<sup>7</sup> En los manuales al uso se señala la eliminación del perfecto simple y su reemplazo mediante el perfecto compuesto en el español andino.

por el Archipiélago Canario”. (Piñero 2000: 157)<sup>8</sup>, mientras que en la Península, en estos mismos contextos, se favorece la forma compuesta, de forma que en el español peninsular resultan extraños enunciados como *Hoy se clausuró el simposio*<sup>9</sup>, habituales en Hispanoamérica y en Canarias. Ahora bien, varios estudios sociolingüísticos han demostrado que el español insular muestra un evidente proceso de adaptación a la norma española continental respecto del uso de ambos tiempos (Serrano 1995: 561), de manera que “la norma canaria actual [...] evidencia su carácter intermedio por estar directamente sujeta a la influencia peninsular”. (Cartagena 1999: 2.951).

### 3. EL PERFECTO SIMPLE Y EL PERFECTO COMPUESTO CON MODIFICADORES TEMPORALES QUE ATIENDEN A LA INCLUSIÓN EXCLUSIÓN DEL AHORA DE LA ENUNCIACIÓN

Es éste, en efecto, un factor, la inclusión o exclusión del *ahora* de la enunciación, unánimemente reconocido en las gramáticas modernas como determinante de la aparición de uno y otro perfecto. Además, este aspecto es el que está más claramente determinado por la norma y, en consecuencia, puede aportarnos unos datos más objetivos y válidos. Alarcos Llorach, en un trabajo ya clásico centrado en el español peninsular, se apoya fundamentalmente en la distribución de determinadas expresiones de tiempo con el perfecto simple y el compuesto para defender que lo característico del perfecto compuesto es que sitúa las eventualidades en un intervalo o marco temporal que incluya el presente. Así, este autor afirma lo siguiente: “Se emplea el perfecto compuesto (*he cantado*) con los adverbios que indican que la acción se ha efectuado en un periodo de tiempo en el que se halla comprendido el momento presente del que habla o escribe [...] Se emplea el perfecto simple (*canté*) con los adverbios que indican que la acción se produce en un periodo de tiempo en el que no está incluido el momento presente del que habla”. (1980: 24). En consecuencia, en el español peninsular los modificadores que incluyen el *ahora* de la enunciación se combinan con el perfecto compuesto y los que no lo incluyen se combinan con el simple, pero dicha caracterización general propia del español general establecida por Alarcos no parece corresponderse con el uso de ambas formas en Canarias y en Hispanoamérica, ya que en estas variedades esta distribución, como veremos más adelante, muestra una gran variación. De hecho, las diferencias que existen entre ambas formas verbales en cuanto a la combinación con los distintos indicadores extraverbales ha sido y es muy debatido, por lo que será conveniente exponer los hechos con detalle.

Es posible diferenciar dos tipos de modificadores, tal como hace Piñero en su estudio sobre la norma culta del español de Las Palmas de Gran Canaria (2000): los que sitúan el proceso verbal en un segmento temporal que comprende el presente del

<sup>8</sup> Como es sabido, el español de Canarias como variedad hispánica meridional comparte con el de América un conjunto de rasgos que tienen su origen en razones de tipo histórico y social.

<sup>9</sup> No obstante, Lapesa (1977: 228) señala que en los titulares de prensa y en las emisiones radiofónicas se prefiere el perfecto simple para hechos recientes o inmediatos. Este autor no excluye ocasionales resabios del Noroeste peninsular, si bien señala que en este resurgimiento “parecen haberse juntado influjos del inglés estadounidense y del español americano, uno y otro apegados al perfecto simple”. Por otra parte, según Romero Gualda (1993: 36), el perfecto simple parece usarse indiscriminadamente en los medios de comunicación audiovisuales.

discurso, frente a aquellos otros que, por el contrario, lo sitúan en un segmento que lo excluye y que, por tanto, dejan la acción verbal definitivamente adscrita al pasado. En el caso de estos últimos, será necesario tener presente si esta referencia temporal de pasado posee la marca de [+ próximo] o de [– próximo], dado que es éste un rasgo definitorio a la hora de establecer el uso de estos perfectos característicos del español de Hispanoamérica y de Canarias.

### 3.1. LA INCLUSION DEL *AHORA* DE LA ENUNCIACION

Del total de 3.479 modificadores que acompañan a ambos perfectos, 1.830 introducen información específicamente relacionada con la inclusión o exclusión del *ahora* de la enunciación. De ellos, 520 (el 28,4%) hacen referencia a la inclusión del *ahora*, mientras que los 1.310 restantes (el 71,6%) se refieren explícitamente a la exclusión del *ahora* del hablante.

En la tabla siguiente exponemos la frecuencia absoluta y relativa de los dos perfectos con indicadores que incluyen el *ahora* de la enunciación.

Tabla 2  
Indicadores que incluyen el *ahora* de la enunciación

País	Perfecto simple		Perfecto compuesto	
	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje
Argentina	20	57,1	15	42,9
Bolivia	4	6,1	62	93,9
Chile	23	32,9	47	67,1
Colombia	16	37,2	27	62,8
Costa Rica	23	40,4	34	59,6
Ecuador	15	45,4	18	54,5
Guatemala	1	14,3	6	85,7
México	17	41,5	24	58,5
Paraguay	24	82,8	5	17,2
Perú	13	25,5	38	74,5
Puerto Rico	2	11,8	15	88,2
R. Dominicana	5	19,2	21	80,8
Venezuela	12	26,7	33	73,3
TOTALES	175	33,7	345	66,3

Se observa que el perfecto compuesto es la forma verbal que más veces aparece con los indicadores que introducen información sobre la inclusión del *ahora*. Pero aunque es claro el predominio del compuesto en estos contextos, es significativo también el

porcentaje de casos en que, a diferencia del español peninsular, aparece el perfecto simple. Así, de los 520 modificadores encontrados, 175 (el 33,7%) aparecen junto al perfecto simple, mientras que 345 (el 66,3%) lo hacen con el perfecto compuesto. Los países que más se apartan de la caracterización propia del español peninsular, en el sentido de que dichos modificadores se combinan preferentemente con el perfecto simple, son Argentina y Paraguay. Por otra parte, en Bolivia, Perú, Guatemala, Puerto Rico, Venezuela y República Dominicana, la frecuencia del perfecto simple en estos contextos es muy pequeña, ya que estos modificadores suelen coincidir con el perfecto compuesto, al igual que en el uso peninsular.

A continuación reproducimos algunos ejemplos de expresiones adverbiales que incluyen el *ahora* de la enunciación<sup>10</sup> (aparte, por supuesto, del adverbio *ahora*) que aparecen combinados con el perfecto simple:

1. *En este semestre se incluyó otro programa* (Colombia)
2. *Y ahorita me dijeron que había venido* (México)
3. *Ahora a él lo reemplazaron* (Buenos Aires)
4. *Ahora ya dividimos la casa y todo lo que había* (Bolivia)
5. *La fundación entrega un premio que... es el principal... que se entrega a ...la investigación científica en distintas ramas, es decir, este año se entregó a ingeniería* (Buenos Aires)
6. *Ahora me llegó una circular que dice que hay que ir a inscribirse...* (Chile)
7. *Precisamente, hablando de música, hoy estuve donde unos amigos* (Bolivia)
8. *Estuve en la República checa, ahora* (Chile)
9. *Y como ahora el presidente les puso una directiva venezolana tenemos problemas* (Venezuela)
10. *¿usted sabe que hoy hice las tortitas que a usted tanto le gustan?* (Venezuela)
11. *Y entonces la estuve viendo esta mañana* (Bolivia)
12. *Este año no lo hice realmente, porque...estaba bastante cansada* (Venezuela).

En el ámbito del español de Canarias han sido localizados casos como estos, similares a los documentados en el español de América<sup>11</sup>: *Porque yo lo estuve hablando ahora con P. en Sevilla* (Cit. en Piñero 2000: 63).

En el español culto de Las Palmas de Gran Canaria, según datos de Piñero, 102 de los 135 modificadores temporales extraverbiales que incluyen el presente del acto de habla (un 75,56%) acompañan al perfecto compuesto, mientras que son 33 (un 24,44%) los que acompañan al perfecto simple. Como ya hemos dicho, para el español de América, el porcentaje de casos de dichos modificadores temporales con el perfecto simple es superior (un 33,7%). Por lo tanto, en el español de América se

<sup>10</sup> Tenemos en cuenta aquí indicadores constituidos por el determinante demostrativo *este* seguido de una secuencia temporal, indicadores en que figura al adverbio *hoy*, indicadores en que figura el adverbio *ahora* (acompañado o no de algún otro elemento), los adverbios *todavía* y *aún*, indicadores constituidos por el adjetivo *último* seguido del sustantivo *año* o *tiempo* y el adverbio *últimamente*, e indicadores constituidos por la preposición *a* o *hasta* seguida de una unidad de tiempo que incluye el presente.

<sup>11</sup> En el ámbito del español de América han sido recogidos ejemplos como los aportados aquí por Cardona (1978) para Puerto Rico y Lope Blanch (1983) para México, en los que estos modificadores se combinan con el simple, aunque no se indican preferencias por uno u otro perfecto.



admite mayor variación entre el simple y el compuesto en aquellos contextos en que figuran unidades de tiempo que incluyen el presente del discurso.

A continuación y para mostrar el contraste con los ejemplos anteriores, recogemos algunos casos de combinación de los citados modificadores con el perfecto compuesto:

13. *A pesar de que, en un momento histórico, ellos tuvieron ... digamos, fueron los pioneros del espacio, ahora han quedado un poco atrás.* (Chile)
14. *No sé si has tenido oportunidad de ver algo en el Congreso, en estos últimos días...* (Bolivia)
15. *Y en los últimos años pues hemos asistido al entierro de facultades de Sociología, de Trabajo Social, de Filosofía,* (Bolivia)
16. *Arrabal, actualmente, este año, ha publicado numerosas obras en francés, como... yo te voy a mostrar [...] Estas son las que ha publicado este año.* (Chile)

Ahora bien, mientras ciertas modificaciones temporales (adverbios o complementos temporales) pueden emplearse bien con el perfecto simple, bien con el compuesto, hay algunas que exigen siempre o casi siempre el perfecto compuesto. Por ejemplo, con locuciones temporales como *todavía no*, es obligatorio el uso del perfecto compuesto.

17. *Estas obras también se están traduciendo, pero todavía no han llegado las... las traducciones* (Chile)
18. *Allá todavía esto no se ha presentado* (Chile)
19. *Todavía no he aprendido a fumar* (México)
20. *No se ha definido todavía la forma de esta ... de este tipo de acercamiento,* (Bolivia)
21. *Todavía no han salido a la zona* (Bolivia)
22. *Todavía no hemos planeado en casarnos* (Venezuela)
23. *Todavía no lo han inaugurado* (Costa Rica)
24. *No lo hemos conversado todavía* (Chile)
25. *Bueno, el proyecto que tengo ahora en materia de trabajo es hacer... grandes producciones, pero desde el punto de vista... llevar a la televisión la gran producción que todavía no ha sido llevada* (Buenos Aires)

Ejemplos como estos son comunes a todas las normas hispánicas (Piñero 2000: 64; Fernández Ramírez 1986: 257; Alarcos Llorach 1980: 24; H. Sang Kim 1978: 191; Cardona 1979: 108).

Por otra parte, la representatividad de la forma simple queda bastante reducida en el grupo de indicadores constituidos por la preposición *a* o *hasta* seguido de unidad de tiempo que incluye el presente, hecho sobre el que también llama la atención Piñero. Los siguientes ejemplos están entresacados de nuestro *corpus*:

26. *Mira, no con... no considero que haya sido justa la repartición de la riqueza ni ninguna de que... de lo que ha pasado hasta ahora, en Chile sobre todo.* (Chile)
27. *Hasta el momento me ha ido bien* (Bolivia)

28. *Hasta ahorita no he logrado entender por qué* (Bolivia)
29. *Y me ha gustado hasta ahora* (Chile)
30. *Y creo que hasta aquí no he hecho una mala labor* (Chile)
31. *Y apenas hasta este año hemos podido... llegar hasta el Llano Oriental,*  
(Bolivia)
32. *También se puede decir que ningún historiador se ha muerto de hambre hasta el momento.* (Bolivia)
33. *Hasta ahora no he visto* (Bolivia)
34. *Hasta ahora ha mantenido su estabilidad también* (República Dominicana)
35. *Por ejemplo, ahorita hay unos que están... tratando de desarrollar un... un nuevo sistema electrónico, para hacer el contaje de llamadas, ¿no? Que hasta ahora han sido unos sistemitas muy arcaicos, muy viejos, electromecánicos,* (Venezuela)

Recapitulando, dos de los grupos de modificadores que incluyen el *ahora* de la enunciación manifiestan un uso de la forma compuesta compartido por todas las normas hispánicas, tanto españolas como americanas.

### 3.2. LA EXCLUSIÓN DEL AHORA DE LA ENUNCIACIÓN

En cuanto a los indicadores temporales extraverbales que cuentan con el factor común de la exclusión del *ahora* de la enunciación pueden subdividirse, como ya hemos adelantado, según posean o no la marca de proximidad al presente. En el español peninsular esperaríamos la aparición del simple para formular acciones pasadas alejadas del presente y la del compuesto para acciones pasadas y próximas al presente. Por esta razón, es muy interesante analizar las preferencias verbales de aquellos segmentos cuyo valor temporal contiene las marcas de [+ pasado] [+ próximo], (un pasado que tiene un vínculo con el momento de hablar) puesto que, como ya hemos adelantado, se ha venido señalando como característica del español de América, y también del español de Canarias, la preferencia de la forma simple para la expresión de acciones que se sitúan en el pasado próximo o en un momento inmediatamente anterior al presente, frente al uso propio del español peninsular.

De los 1.310 indicadores que hacen referencia a la exclusión del *ahora* de la enunciación, 191 (el 14,6%) están marcados por el rasgo [+ próximo], mientras que 1.119 (el 85,4%) lo están por el rasgo [– próximo].

De los 191 indicadores que expresan [+ pasado] [+ próximo]<sup>12</sup>, 138 (el 72,3%) aparecen con el perfecto simple, mientras que 53 (el 27,7%) acompañan al perfecto compuesto. Así, cuando se trata de expresar una acción ocurrida en el pasado próximo, lo habitual es que aparezca el perfecto simple. En el cuadro siguiente exponemos las frecuencias por países.

<sup>12</sup> Se trata de indicadores encabezados por la preposición *hasta* seguida de la marca [+ proximidad al presente], indicadores que contienen la expresión verbal *hace* seguida de una secuencia temporal que se reconoce como breve, indicadores de diversa composición como *recientemente* o *al principio de la entrevista*, y otros contextos con valor de pasado próximo: secuencias en las que el hablante se refiere a sus propias palabras recién enunciadas en otros momentos del transcurso de la conversación grabada y, por tanto, a acciones pasadas y próximas al presente.

Tabla 3  
Indicadores que excluyen el *ahora* de la enunciación y están marcados por los rasgos [+ pasado] y [+ próximo]

País	Perfecto simple		Perfecto compuesto	
	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje
Argentina	12	92,3	1	7,7
Bolivia	9	39,1	14	60,9
Chile	14	77,8	4	22,2
Colombia	10	76,9	3	23,1
Costa Rica	10	83,3	2	16,7
Ecuador	7	58,3	5	41,7
Guatemala	3	75,0	1	25,0
México	18	81,8	4	18,2
Paraguay	13	100,0	–	–
Perú	6	31,6	13	68,4
Puerto Rico	10	76,9	3	23,1
R. Dominicana	10	100,0	–	–
Venezuela	16	84,2	3	15,8
TOTALES	138	72,3	53	27,7

Se observa que hay una evidente preferencia a utilizar el perfecto simple en dichos contextos, aunque esta tendencia se invierte, por ejemplo, en Bolivia. Por tanto, en el español de América, por lo general, los modificadores de exclusión del *ahora* marcados por el rasgo [+ próximo] se ajustan más al perfecto simple que al compuesto. La preferencia por el perfecto simple en estos contextos es mucho mayor que la que registra Piñero en su estudio del español culto de Las Palmas de Gran Canaria, en donde, según esta autora, aunque ambos perfectos conviven para la expresión del pasado próximo, la presencia del perfecto simple alcanza únicamente el 40% de los casos (Piñero 2000: 68), mientras que, según los datos expuestos anteriormente, en el español de América la presencia del perfecto simple en estos mismos contextos supone el 72,3% de los casos. Los siguientes ejemplos ilustran tales construcciones:

36. *Incluso en mi pueblo hace poquito robaron el cáliz...* (Costa Rica)
37. *Yo creo que ya dije bastante* (Costa Rica)
38. *Como... como ya te dije... Arrabal es un autor de vanguardia* (Chile)
39. *Todo lo que yo te pueda decir, como te lo manifesté anteriormente... son opiniones de tipo personal* (Chile)
40. *Ya murió hace poco* (México)
41. *Hace poco lo fuimos a conocer mis sobrinas, Irene, Ana y su hijo Guillermo, y yo* (México)
42. *Por eso tuvimos hace poco que inaugurar una consulta especial de adolescentes* (Bolivia)
43. *No las tengo aquí en este momento, pero hace poco publiqué una columna sobre eso* (Colombia)

44. *Cuando yo me fui al convento, ya le dije, cuando yo me fui al convento...*  
(Ecuador)

Frente a ejemplos como:

45. *Ya te he dicho: a medida que voy hac... voy haciendo una cosa me voy apasionando* (Chile)

Por otra parte, en cuanto a los 1.119 modificadores que acompañan a ambos perfectos para indicar [+ pasado] [– próximo]<sup>13</sup> (el 85,4% de todos los modificadores que excluyen el *ahora* de la enunciación), acompañan al perfecto simple 986 (el 88,1%) y 133 (el 11,9%) aparecen con el perfecto compuesto; es decir, el porcentaje de uso del perfecto simple en este contexto es unas siete veces superior al porcentaje que presenta el perfecto compuesto.

En la tabla siguiente se exponen las frecuencias correspondientes a cada uno de los países.

Tabla 4  
Indicadores que excluyen el *ahora* de la enunciación y están marcados por los rasgos [+ pasado] y [– próximo]

País	Perfecto simple		Perfecto compuesto	
	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje
Argentina	64	92,8	5	7,2
Bolivia	64	61,0	41	39,0
Chile	134	94,4	8	5,6
Colombia	62	91,3	6	8,8
Costa Rica	116	82,9	24	17,1
Ecuador	47	92,5	10	17,5
Guatemala	20	100,0	–	–
México	132	99,2	1	0,8
Paraguay	22	95,7	1	4,3
Perú	114	80,3	28	19,6
Puerto Rico	67	98,5	1	1,5
R. Dominicana	31	93,9	2	6,1
Venezuela	113	95,0	6	5,0
TOTALES	986	88,1	133	11,9

<sup>13</sup> Se trata de un inventario que contiene expresiones diversas, cuya nota común es la expresión de un pasado [– próximo], entre las que podemos destacar las siguientes: adverbios de tiempo como *ayer* o *anoche*, expresiones adverbiales como *el año pasado*; secuencias como *aquel año* o *ese año*, sintagmas que, como *hace muchos años*, contienen la forma verbal *hace* seguida de un segmento de contenido temporal que precisa el grado de alejamiento con respecto al presente, expresiones que por nuestros conocimientos pragmáticos nos permiten situar la acción en un pasado que no mantiene relación de proximidad con el presente, y, por último, fechas alejadas en el tiempo.

Es claro, a la vista de los números, que las expresiones de pasado remoto muestran un claro favoritismo por el empleo del perfecto simple sobre el compuesto. Sin embargo, nuevamente hay que hacer una salvedad con los países andinos, en los que los complementos temporales que limitan la acción en el pasado no impiden el uso del perfecto compuesto; en Bolivia y Perú, el perfecto compuesto puede hacer referencia, con mayor frecuencia, a hechos cronológicamente remotos, lo que significa que esta forma verbal dispone en los mencionados países de un mayor campo de acción al manifestar valores que otras regiones atribuyen sistemáticamente al perfecto simple, que, consecuentemente, en estos países experimenta una reducción.

Citamos, en primer lugar, ejemplos que contienen expresiones que excluyen el *ahora* de la enunciación acompañadas del perfecto compuesto, uso que se encuentra restringido a las zonas mencionadas y que, ni siquiera en éstas, se trata de un uso generalizado:

46. *Perú ha firmado un tratado revisable, mientras que el que hemos firmado en 1904 es irrevisable.* (Bolivia)
47. *El martes de la anterior semana nos han cortado la luz* (Bolivia)
48. *Aquí a La Paz han venido en el año 1932 y en ese año yo he nacido* (Bolivia)
49. *En parte esto se ha tratado de solucionar hace unos cuatro años* (Bolivia)
50. *Después de la reforma agraria del cincuenta y dos, he vuelto el sesenta y cuatro... o algo por el estilo* (Bolivia)
51. *Me explico, Avianca se ha iniciado antes, pero ha cambiado de nombre* (Bolivia)
52. *No sé si estará... yo estoy hablando de un libro que hace bastante tiempo que yo lo he leído* (Bolivia)
53. *En julio he hecho la reserva* (Bolivia)
54. *Desgraciadamente la he perdido hace diez años, pero no la olvido jamás* (Bolivia)
55. *Yo lo he comenzado hace cuarenta años* (Bolivia)
56. *Yo he nacido el 24 de octubre de 1932* (Bolivia)
57. *Ayer no ha venido y anteayer tampoco ha venido* (Perú)

Pero estas construcciones tienen, como hemos dicho, una distribución geográfica bastante limitada, ya que en la mayor parte de los dialectos del español americano el perfecto compuesto no puede o no suele ser usado con adverbios temporales que denoten un tiempo específico en el pasado, mientras que el perfecto simple es habitual con tales modificaciones. Estos son varios ejemplos del uso mayoritario:

58. *El año pasado, en este centro, yo tuve ocasión de hacer una investigación realmente extraordinaria y muy reveladora del estado en que se encuentra un sector de la población chilena* (Chile)
59. *Nací exactamente el día... diecisiete de junio de mil novecientos treinta y cuatro* (Venezuela)
60. *Yo empecé hace muchos años, hace treinta y un años* (Venezuela)
61. *El que habla en mi juventud instaló una serrería allá arriba* (Bolivia)
62. *En octubre ella volvió* (Chile)

63. *Los constructores civiles que se prepararon en el país años atrás, servían para ser jefes de obra* (Chile)
64. *Lo escribí hace veinticinco años* (Bolivia)
65. *Me fui en el año mil novecientos cincuenta y siete...* (Chile)
66. *El fallo del árbitro se produjo en el año de mil novecientos veintidós* (Bolivia)

También en el español de Las Palmas de Gran Canaria, siguiendo a Piñero (2000), estos contextos favorecen la aparición de la forma simple (un 89,37%), pero ello no impide que en cierta proporción (un 10,62%) aparezca también el compuesto. La preferencia por el perfecto simple en estas circunstancias es ligeramente mayor que en el español de América, si comparamos nuestros datos con los que resultan del análisis de Piñero.

#### 4. CONCLUSIONES

El análisis cuantitativo correspondiente a la frecuencia relativa de perfectos simples y compuestos ha puesto de manifiesto que, salvo en Bolivia, en Hispanoamérica la representación cuantitativa del perfecto simple es muy superior a la característica del español peninsular (con la excepción de Galicia y Asturias) y del español canario.

Uno de los criterios que se suelen utilizar para definir esta oposición es el examen de los indicadores que se refieren a la inclusión o exclusión del *ahora* de la enunciación. Efectivamente, éste ha resultado ser un factor lingüístico determinante en la elección de estos tiempos. Así, si bien es cierto que aquellas secuencias indicadoras de unidades de tiempo que incluyen el presente del discurso se combinan, en su mayoría, con el compuesto, existe también un volumen significativo de contextos en los que, apartándose de la caracterización propia del español estándar o el español peninsular, estos modificadores se combinan con el simple. Sin embargo, no todos estos modificadores manifiestan un comportamiento homogéneo en relación con estos tiempos. Con *todavía no* y con las expresiones que contienen la preposición *a* o *hasta* seguida de una unidad de tiempo que incluye el presente, la presencia de la forma simple descende considerablemente. Por otra parte, dentro de los modificadores temporales extraverbales que excluyen el *ahora* de la enunciación, hay cierta preferencia por la forma simple para la expresión de acciones que se sitúan en el pasado próximo o en un momento inmediatamente anterior al presente gramatical, mientras que los modificadores que indican pasado remoto o lejano también se asocian fundamentalmente con el perfecto simple.

Todos estos datos, expuestos numéricamente en cada una de las tablas, permiten precisar la posición en que se encuentra cada uno de los geolectos analizados. La elaboración de dichas tablas ha supuesto, lógicamente, una larga y paciente confección de miles de fichas entresacadas del *corpus*, pero creemos que ha valido la pena porque, en nuestra opinión, este análisis contribuye a completar el conocimiento que tenemos hasta el momento de los valores asignados por los hablantes de las diferentes modalidades hispanoamericanas a los miembros de la oposición verbal constituida por el perfecto simple y compuesto de indicativo y a precisar tanto las áreas de aplicación compartidas por ambas formas como aquellas otras parcelas que corresponden, de manera exclusiva, a cada una de ellas.

OBRAS CITADAS

- Alarcos Llorach, Emilio. 1980. "Perfecto simple y perfecto compuesto". *Estudios de gramática funcional del español*. 3ª ed. Madrid: Gredos. 13-49.
- Almeida, M. 1987-88. "Perfecto simple y perfecto compuesto en el español de Canarias". *Revista de Filología de la Universidad de La Laguna* 6-7: 69-77.
- Alvar, Manuel 1959. *El español hablado en Tenerife*. Madrid: CSIC.
- Cardona, J. 1978. *Interpretación aspectual de "canté/he cantado"*. *Acercamiento estadístico al español hablado en San Juan de Puerto Rico*. Río Piedras: Universidad de Puerto Rico.
- , J. 1979. "Pretérito simple y pretérito compuesto: presencia del tiempo/aspecto en el habla culta de San Juan". *Boletín de la Academia Puertorriqueña de la Lengua Española* 7.1: 93-110.
- Cartagena, N. 1999. "Los tiempos compuestos". *Gramática descriptiva del español* (coords. I. Bosque y V. Demonte). Madrid: Espasa Calpe. 2.953-2.977.
- Fernández Ramírez, Salvador. 1986 *Gramática española 4. El verbo y la oración*. Madrid: Arco Libros.
- Gili y Gaya, S. 1970. *Curso superior de sintaxis española*. 9ª ed. Barcelona: Bibliograf.
- Kany, Ch. 1976. *Sintaxis hispanoamericana*. Madrid: Gredos.
- Lapesa, Rafael. 1977. "Tendencias y problemas actuales de la lengua española", *Comunicación y lenguaje*. Madrid: Karpos. 207-229.
- Lope Blanch, Juan M. 1983. "Sobre el uso del pretérito en el español de México". *Estudios sobre el español de México*. México: UNAM. 127-139.
- Moreno de Alba, José G. 1978. *Valores de las formas verbales en el español de México*. México: UNAM.
- Piñero Piñero, Gracia. 2000. *Perfecto simple y perfecto compuesto en la norma culta de Las Palmas de Gran Canaria*. Madrid: Vervuert-Iberoamericana.
- Real Academia Española. 1973. *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe.
- Rojo, G. y A. Veiga. 1999. "El tiempo verbal. Los tiempos simples", *Gramática descriptiva del español* (coords. I. Bosque y V. Demonte). Madrid: Espasa Calpe. 2.867-2.935.
- Romero Gualda, Mª Victoria. 1993. *El español en los medios de comunicación*. Madrid: Arco Libros.
- Sang Kim, H. 1987. *Contribución al estudio del sistema verbal en el habla culta de Madrid*. Madrid: Universidad Complutense.
- Serrano, Mª J. 1995. "Aspectos del pretérito relevante en el español de México", *Actas del V Congreso Internacional de "El español de América"*. Burgos (en CD).